

AYÉS

Este minúsculo enclave, actualmente una pardina, se halla aproximadamente a un kilómetro de la vecina población de Rapún, y a unos 850 m de altura en una recoleta explanada, sita al sur de la Sierra de San Pedro, a la que sólo se puede acceder a pie, o bien por pista forestal sin asfaltar y cerrada por cadena. Para llegar hasta allí desde Sabiñánigo, cabecera de la comarca de Alto Gállego, es necesario tomar la carretera N-330 hacia el Sur, en dirección a Huesca, para después seguir por el primer desvío a la derecha en dirección a Rapún. Antes de llegar hasta allí hay que tomar la citada pista forestal hacia el Oeste durante unos 800 m.

Ermita de Santa Águeda

DE LO QUE PUDO SER EL NÚCLEO DE AYÉS, en la actualidad sólo subsisten dos edificios, por lo que no es difícil reconocer la silueta de la ermita, dedicada a Santa Águeda, aunque Olañeta la adscribe a la advocación de Santa Cristina. De su desarrollo histórico no contamos con dato alguno, a excepción de la noticia de que una iglesia de este lugar fue donada al cercano monasterio de la Gloria por el Señor de Latras en 1244. Por indicar la escasez de noticias, debemos recordar que no aparece referenciada ni siquiera en la obra de Pascual Madoz. Es, por lo tanto, prácticamente imposible poder establecer fechas concretas acerca del edificio

de la ermita, así como fases constructivas, si bien se puede confirmar que la actual ermita parte del conjunto románico preexistente, puesto que la cabecera como tal ya no existe y hay hiladas de sillares que parecen reutilizados.

Se trata de una pequeña construcción de planta rectangular y ejecutada con piedra sillar de mediano tamaño, bien escuadrada y trabajada. No conserva la cubierta, que en la actualidad es de doble vertiente y realizada a base de paneles de fibrocemento, sobre la que se dispone una espadaña a los pies que parece ser posterior a la construcción del templo románico original.



Fachada este



Tímpano
con crismón reutilizado
en la ventana este

Precisamente el pórtico de entrada es de lo poco que se conserva en condiciones del edificio primigenio, aunque el dintel sea, como afirman algunas fuentes, el tímpano de la construcción medieval que decorase la portada meridional del templo en origen. No queda claro cuál era su lugar en la edificación, lo que sí se puede afirmar sin duda es que la generación del arco rebajado por el que actualmente se entra al recinto modificó su fisonomía, ya que recorta toda la zona inferior. Asimismo, en el vano superior de la zona de acceso, se puede observar un crismón reutilizado a modo de dintel de cierre. Realizado en bajorrelieve, y hoy día bastante deteriorado –si bien se intuyen todavía parte de las letras– forma el prototípico monograma de Cristo presente en numerosas edificaciones de la zona. De forma circular y tipología trinitaria, con seis brazos de listel fino, son (parece por las formas que se conservan) patados los dos verticales, cerrando el símbolo por marco definido. Aparecen las letras X (*ji*) y P (*ro*) a las que se añade en el brazo inferior la S, emblema del Espíritu Santo. Al menos eso es lo que indica la teoría, puesto que a día de hoy es visible sólo la zona central del crismón, con el arranque de los brazos y parte de la S entrelazada del brazo inferior debido a la meteorización de la roca. Según

los especialistas en la materia, se podría datar a comienzos del siglo XII.

En el muro meridional queda aislado otro elemento singular más: en este caso se trata de un modillón de rollos que está completamente descontextualizado pero muy probablemente perteneciera a la iglesia original.

En el interior, el edificio carece por completo de interés. Se cubre por medio de techumbre de madera plana sostenida por vigas de madera de sección circular y en la zona de la cabecera se pueden vislumbrar restos de una nueva zona de altar, occidentalizada y cubierta con bóveda de medio cañón, dentro de la cual aparecen los restos lígneos de lo que pudo haber sido un retablo, de época moderna por la factura y terminación.

Texto y fotos: JAS

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2002, pp. 262-263; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoragones.com/Ayés; OLANETA, J. A., www.claustro.com/Ayés.